

Buenos días

Una gran alegría poder compartir con ustedes este acto de colación, este momento tan especial donde nuestros/as estudiantes de grado y de posgrado reciben su título de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Agradezco la oportunidad de felicitar a egresados y egresadas, familias, docentes y no docentes, a la educación pública y al enorme esfuerzo que como pueblo hacemos para llegar hasta aquí. También la posibilidad de que juntos/as celebremos el egreso de nuestros primeros estudiantes de las carreras de Sociología y Ciencia Política.

Como habrán podido observar, la tarjeta de invitación de esta colación está ilustrada con unos hermosos barquitos de papel multicolores. Viajes, puertos, carreras, recorridos, partidas, regresos, intemperie y cobijo, todas metáforas que voy a tratar de utilizar para transmitir lo que pensamos y sentimos acerca de los años compartidos en nuestra joven Facultad y también expresar nuestros mejores deseos para lo que viene. Ustedes son viajeros y viajeras de barcos que hoy llegan a un puerto, de los muchos que tocará la nave de su vida.

Parte de este viaje es nuestra currícula educativa que incluye los planes de estudio, los criterios, los fundamentos, la metodología, los programas. Planes de estudios que nos hemos propuesto reformar y que encuentra a toda nuestra comunidad trabajando. Y también, esta currícula se conforma de una gran cantidad de encuentros para proporcionar una formación académica integral.

Este conjunto de acciones y transformaciones, básicamente, forman y educan ciudadanos y ciudadanas, de una forma que el estudio tradicional solo no puede lograr. Nuestras comunidades, que son atravesadas por estas múltiples actividades las recuerdan, tienen anécdotas, risas, aprendizajes e hitos que constituyen referencias académicas, culturales y hasta emocionales comunes. Aspiramos a que este material afectivo, cultural y académico sea la arcilla de futuras construcciones colectivas. Una convivencia democrática que sí nos cambió y sigue cambiando la vida.

Una justicia curricular fundamental a la que prestar atención que va más allá de impartir conocimiento y de estar juntos en las aulas desarrollando un mismo programa.

Nuestra currícula, para nada oculta, que se empeña en ocuparse de la vida cotidiana de nuestros y nuestras estudiantes enfrentando los discursos actuales que pretenden fracturar lazos, lugares y memorias. Tenemos narraciones, relatos y mojones que hacen que compartamos una visión del mundo que nos ayuda a construir la Facultad de Ciencias Sociales que amamos. Aquí traemos la poesía de Juarroz para que lo exprese de manera más bella:

*Pensar es una incomprensible insistencia,
algo así como alargar el perfume de la rosa
o perforar agujeros de luz
en un costado de tiniebla.*

*Y es también trasbordar algo
en insensata maniobra
desde un barco inmoviblemente hundido
a una navegación sin barco.*

Pensar es insistir

Atravesamos los duros años de pandemia obligados al aislamiento físico. El 2022 es el año en que volvimos a la presencialidad. Recuperamos la Facultad que se habita y nos cobija, que produce ciencia y pensamiento y que propone encuentros, ideas y palabras, amistad y política. Prácticas que activan el acompañamiento, la escucha y la complicidad. Muy lejos de las experiencias autodidactas, solitarias, de construcción de trayectorias individualizadas y de conexión remota.

Basta mirar la página de la Facultad para ver las innumerables actividades de nuestra vida en la universidad: cursos, conferencias, seminarios, encuentros. Presentación de libros, ponencias, activismos, prácticas, marchas, pronunciamientos públicos, incidencia. Perspectiva crítica y latinoamericana, feminismos y derechos humanos, pobreza y desigualdades, política ambiental y malestares subjetivos, cuidados, crisis económicas, campañas electorales, todo lo que nos mueve y nos conmueve.

Renegando de la antipolítica, en diálogo con los problemas públicos, con sus saberes y haceres y llevando la ciencia donde realmente importa. Está claro que es cierta mirada, cierta perspectiva, la que vuelve significativa la información y no al revés.

Nuestra currícula invita de una manera no ingenua a estar juntos y juntas. Una política del encuentro, ciencias sociales definidas como el conocimiento producido para comprender la vida en común.

No podemos terminar este acto sin referirnos a Hebe, nuestra querida Madre de Plaza de Mayo porque ella encarnó y encarna, entre otros ejemplos fundamentales, el compromiso político y amoroso del “volver a levantarse”, de que a pesar de todo hay que reparar el mundo, tomar la palabra y nunca claudicar en la lucha por la memoria, la verdad y la justicia. También quiero recordar con ustedes a nuestra entrañable compañera Vanina Rodríguez que falleció tan tempranamente en el mes de octubre, en el intento de transformar su pérdida en una lección de vida para los/as que quedamos.

Inician ustedes este nuevo viaje en tiempos difíciles. Porque son inciertos más nos tenemos que aferrar a la comprensión, a las ideas, al pensamiento lúcido, a las preguntas. Un viaje, que esperamos, esté lejos de la violencia y del odio. Donde siempre se puedan encontrar con viajeros/as que piensan distinto, sin acaparar todo el espacio y sin certezas inamovibles. Capaz de acoger las diferencias, construir un mundo más igualitario y articular esperanzas colectivas.

Un viaje plagado de poesía como la que nos convida Silvio Rodríguez:

Al final de este viaje en la vida quedará

Nuestro rastro invitando a vivir

Por lo menos por eso es que estoy aquí

Somos prehistoria que tendrá el futuro

Somos los anales remotos del hombre

Estos años son el pasado del cielo

Al final del viaje está el horizonte

Al final del viaje partiremos de nuevo

Al final del viaje comienza un camino

Otro buen camino que seguir

Queridos y queridas egresados/as: Buena vida, buenos puertos, a trazar mapas y atravesar vías navegables. Siempre con otros y otras. Atentos y atentas cuando hay signos de que puede estar cambiando el viento.

Queridos y queridas egresados zarpan hoy con alegría, pero sepan que la Facultad siempre será un buen puerto para recalar en busca de cobijo.

Queridos y queridas egresados/as les deseamos un buen vivir que sostenga un horizonte de utopías.